

Los pasados días 28 y 29 de diciembre tuve la oportunidad de regresar al Peñón de Ronda esta vez en compañía del clan y escultas del grupo 125, además de los infatigables Pepe López Quintanilla y Rafael Haro, técnico y director del Parque Natural de la Sierra de las Nieves.

Tras dejar atrás el cortijo del *Palancar* y descrestar junto al acantilado del Peñón de Ronda casi de anochecida, detuve mi vista en el horizonte. Allí estaba el mítico Pinsapar de Ronda y su cortijo. Aquella panorámica, que aun conservo en la retina de mi memoria, me hizo retroceder cerca de 30 años cuando un mes de septiembre de 1978 por vez primera pude acceder con mi patrulla a uno de los parajes más bellos, impresionantes e inaccesibles de nuestra geografía malagueña.

Conocí entonces a los antiguos moradores del cortijo del *Peñón de Ronda* que sin electricidad, ni agua corriente y con la única compañía de un rebaño de cabras, vivían con sus hijos pequeños. Supimos del cortijo *Majada Vieja* y de *Los Quejigales* en el que vivía el viejo Vicente. Era éste una persona de hablar pausada y que utilizaba gafas de sol como queriendo ocultar su pasado. A quien ahora os relata aquel momento vivido y como muchacho que era de 15 años, ciertamente fue un personaje que me impactó por las habladurías y cosas que se contaban de él.

Pero retornando al pasado inmediato en esta ocasión y guiados magistralmente por Pepe y Rafael, pasé una noche inolvidable junto con 29 personas más, entre rovers y escultas en el citado cortijo del *Peñón de Ronda* y actualmente en estado de abandono.

Este paraje y para quien no lo conozca, supone posiblemente el valle abierto de Málaga donde el avance y el progreso aún no ha llegado. Parece como si el tiempo se hubiese detenido y puedo afirmar que la naturaleza aún no ha retrocedido por mor de la mano del hombre. Todo sigue igual y confiemos que por mucho tiempo.

Aquella noche apoyado en el muro exterior del cortijo y abrigado hasta las orejas contemplando el estrellado firmamento comenté en voz alta que lo sorprendente es que en 360° a la vista no existiera vestigio alguno de civilización moderna como luces, ruidos, carretera, edificaciones, postes de electricidad o cualquier otro atisbo de lo que hoy se conoce por progreso.

Pese al gélido frío invernal y la dureza del suelo, sobre todo para quien no está acostumbrado a dormir en saco, a la mañana siguiente pude comprobar el magnífico trabajo realizado por el 125 que con orden y disciplina acometieron distintas labores en el Parque. Dirigidos por los técnicos antes mencionados se dio un repaso a un sector plantado el año anterior. Se inicio otra repoblación de pinsapos, quejigos y servales en una nueva zona de profundo valor y significado para los Exploradores malagueños.

Para la ocasión, por la mañana, se incorporó el pastor José Vázquez, persona que nacido en el cortijo del *Palancar* y a sus casi 65 años puede ser quien mejor domine el Pinsapar. Además de enseñarnos sus habilidades con la honda nos refirió todo tipo

de historias, sucesos y anécdotas ocurridas en aquel valle desde que él tiene recuerdo.

Finalmente nos habló y enseñó el lugar donde existió una piedra que él conoció hace muchos años con la inscripción “PROTECCIÓN A LOS PINSAPOS” y que como consecuencia de una avalancha de rocas, hace algunas décadas, hizo que esta desapareciese.

Pese a lo infructuoso del rastreo en busca de algún vestigio y señal de aquella piedra, el grupo 125 se ha acercado a uno de los lugares sagrados de los Exploradores malagueños. Quizás y sin saberlo, ellos con su presencia hayan contribuido a engrandecer la leyenda del Pinsapar.

Agradecimiento al grupo 125 -clan y escultas-, así como a Pepe López Quintanilla y Rafael Haro por haberme permitido pasar junto a ellos unos inolvidables momentos, con esto artículo que ahora presento, me propongo dar a conocer el compromiso que el movimiento Scout mantiene con el Pinsapar de Ronda desde los legendarios campamentos de los años 1934 y 1935.



*Escultas y rovers del grupo 125 en el cortijo del Peñón de Ronda
una vez finalizada la plantación de Pinsapos
Sábado 29 de diciembre de 2007*